

LA SESION N. 4.

982

DE SILLA Á SILLA

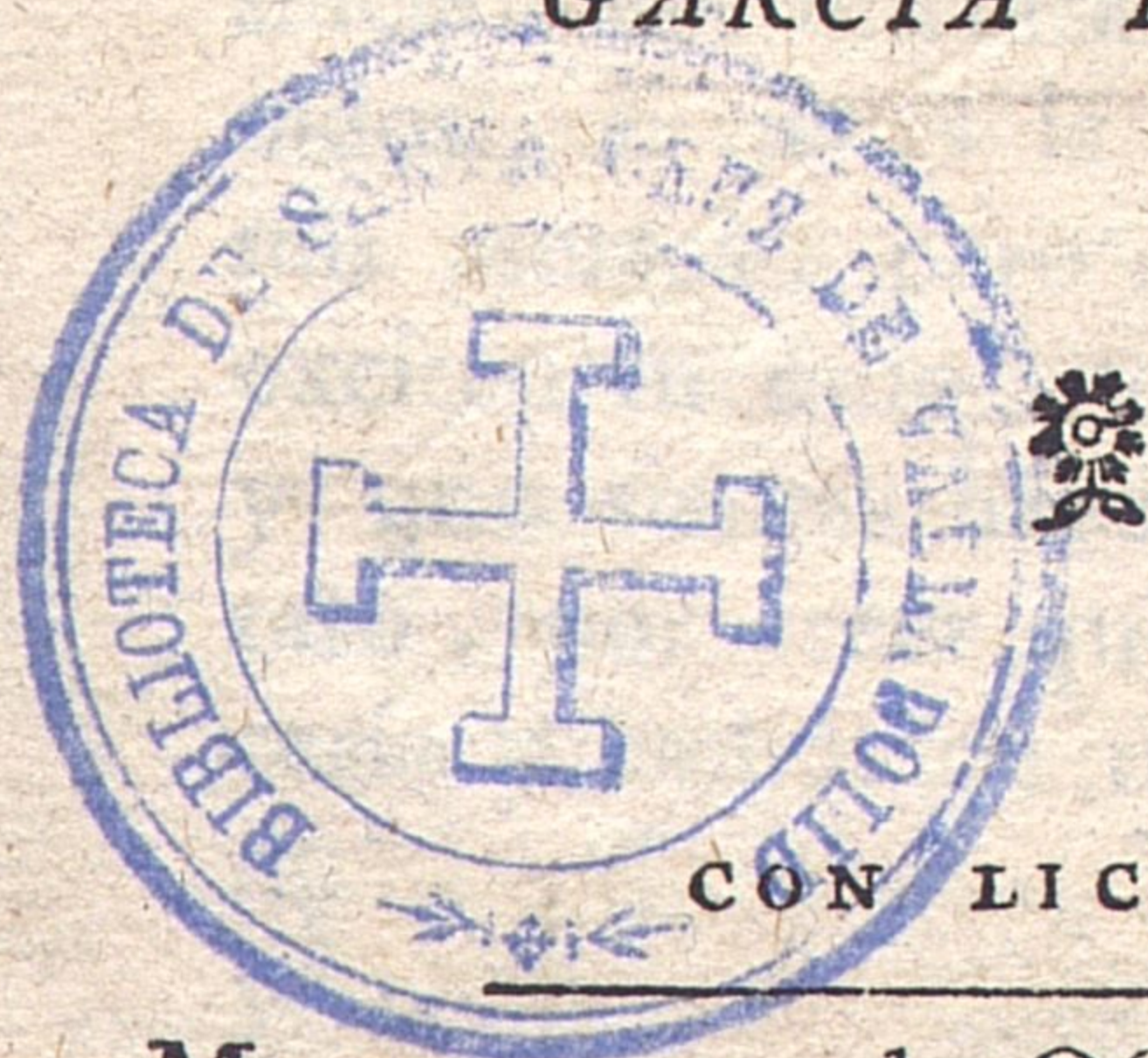
DE UN ESPAÑOL

CON EL EMPERADOR

NAPOLEON BONAPARTE.

POR D. JOSEF AZZAVAC

GARCÍA REMON.



CON LICENCIA.

MADRID, en la Oficina de AZNAR.
Año 1808.

*Hæc propter illos scripta est homines fabula,
Qui fictis causis innocentes opprimunt.*

Phæd. fab. 1.

Esta fábula se escribió por aquellos
hombres que con falsos y fingidos pretextos
oprimen á los inocentes.

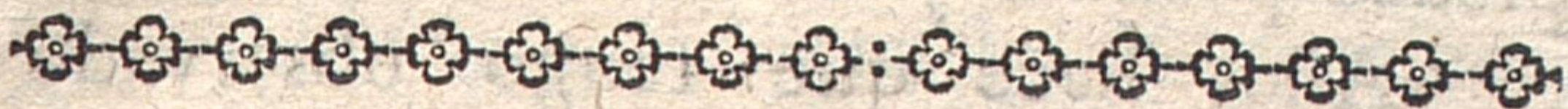
HTCA

U/Bc LEG 13-1 nº982



1>0 0 0 0 4 8 4 6 7 2

UVA. BHSC. LEG.13-1 nº0982



Ningun interés tengo en el mundo , ni menos me agita el despique, ambicion ó envidia de mezclarme en los negocios públicos : amo la mediocridad , vivo contento con mi suerte, y por lo tanto hablaré sin recelo ni zozobra lo que en mi opinion deduzco de los eventos calamitosos del dia , convencido de que la verdad es la única que disfruta de libertad y vigor para hacerlo así. El lenguaje del candor y sinceridad dulcificará , Napoleon , tus oídos , si tienes la bondad de apreciar mis asertos ; pero si no , no extrañaré exciten tu ódio , temeridad y aspereza, y que sientas haberme concedido este rato , por creer que mi lisonja adormecería y embotaría tus potencias. Mi corazon rebosa en zelo , respeto , lealtad y amor sobre todo lo que pertenece á la inviolable conservacion de los derechos del altar , del trono , de la pro-

* 2

4
piedad peculiar y del bien de la Patria.
Años hace que tengo observado que solo las leyes de equidad y justicia mantuvieron contentos á los Españoles, quienes con facilidad cambian en aversion y ódio su ciega lealtad y amor al Soberano, quando echan de menos la humanidad, agasajo, exención de violencias, injusticias y vejaciones, que resienten los ánimos, y á que nunca estuvieron acostumbrados. Guiados de esta constante é invariable conducta, deseo recuerdes, hicieron frente con el mayor denuedo y animosidad á los Fenicios, Griegos y Romanos, los quales, cerciorados de que sus armas eran inútiles para subyugarlos á su dominio, echaron mano del artificio y estratagemas; ¿mas qué progresos, juzgas, fueron los suyos? muy cortos, ó casi ningunos, atenta su corta duracion. Dirás que Almilcar reduxo á la obediencia de la República Griega los Reynos de Murcia, Valencia y Cataluña, y que edificó la ciudad de Barcelona, á quien dió el nombre de Barchîno,

5
como apellido peculiar de su familia; pero bien sabes, que los Saguntinos, situados en el Reyno de Valencia, donde está Morviedro, convidaron á los pueblos comarcanos á defender su libertad, lo que consiguieron, desvaratando el ejército de Almilcar, y dándole muerte muy cerca de Zaragoza. Napoleon, este hecho histórico que suscito á tu memoria me excusará, talvez, de las reflexiones que podria hacerte, y malograrián los preciosos instantes que necesito para clasificar mis ideas. Báxo de este supuesto, dime, ¿pensabas acaso exceder á los dichos, sacando de España el partido que de la Polonia, Rusia, Prusia é Italia te proporcionó, no el valor y pericia militar, sino el dolo, colusion, engaño y demás ardides de tu cavilosidad? Equivocado estabas si tal creías. Pásemos adelante: ¿Dabas por sentado regentar en España tu Soberanía, y saciar tu ambicion en sus nativas riquezas? ¡infeliz! te equivocaste. Los Españoles están del todo convencidos de

* 3

que la Soberanía hace intratable, altivo y orgulloso á quien llega á avasallarlos, y que luego no aspira á mas que á reducirlos á una servidumbre tiránica; y que la ambicion le dá aliento para cargarlos de intolerables tributos, quebrantando con ellos todas las leyes de justicia, robándolos y saqueándolos quanto tengan á la mano. Este noble pensar de los alentados hijos de España les hizo recelar del franco paso que lograste en el año de 1801 por sus territorios para cerrar al Inglés los puertos de Portugal, y se afianzó en ellas al ver que el resultado fué idéntico al de Nápoles y Etruria. No eches al olvido este pasage, y repasa luego tu correspondencia reservada con Carlos IV, con el horroroso Nembrod D. Manuel Godoy, con las hechuras y paniaguados de éste, las vivas razones y aparentes detalles que trazaste para hacer creer que Inglaterra era el enemigo á quien debia aniquilarse, si se quería conseguir la paz apetecida, y hallarás el sólido fundamento para que

los Españoles , revestidos de las propiedades del Leon , te despedacen entre sus uñas. Abancemos camino. A la sombra de los venerables nombres de la amistad y alianza , atropellaste sin escrúpulo los vínculos de la sociedad, para encontrar segunda vez francas las puertas , é introducir un numeroso ejército , fingiendo iba á Gibraltar para consolidar tus intenciones contra los Ingleses ; ¡ ah ! ¿ quantos papeles no haces en esta coyuntura ? ¿ quanto se acalora tu fantasía para alucinar á los verdaderos patricios ? cohonestas al legítimo sucesor del Trono el pensamiento de defraudarlo de la herencia de su patrimonio , á cuyo fin te brindas , como buen amigo , singular protector y temible defensor , á sacarlo á salvo , como inocente , de lo que le acriminaban los decretos de 30 de octubre y 5 de noviembre de 1807 : labras con seguridad la confianza de este Príncipe perseguido , con la ficcion de unos futuros esponsales de conveniencia , disimulando que la mano oculta te era tan

* 4

desconocida como á toda la nacion , á pesar que en mi opinion , te afirmo , lo sabías aun mejor que Boarné , tu Embaxador ; porque calumnia de semejante naturaleza , solo puede concebirla un sábio de tu calidad y circunstancias. A no ser que te ofrecí no pararme á formar reflexiones , te aseguro no pasaría de aquí hasta apurar las que , como buen patricio , me sugiere mi acaloramiento ; pero me contento con reproducirte en globo lo mucho que te se tiene dicho en la preciosidad de papeles que llegarán á tus manos diariamente , y que trabaja la nacion Española ; la que en tu opinion , era reputada por ignorante. En la mudanza de dinastía que logró la efervescencia de este pueblo oprimido , ves malogrados tus intentos , echas mano á la baraja de tu falacia , y dispones un inopinado juego. Consigues aquartelar tus tropas en Madrid , exigiendo la hospitalidad y generosidad debida á un buen amigo y verdadero aliado , no descuidándote de que su nuevo Soberano Fernando

VII afiance esta apariencia y falsedad: para mayor consolidacion, envias al insigne Savari para felicitarlo en su exaltacion al Trono, y empeñar al nuevo Rey á que salga garante de tu personal presencia en estas calles y plazas: remites tus equipages y sirvientes, y luego, con pretexto de arduas empresas que refrenan tus pasos, y cortan los vuelos de tus deseos, logras paulatinamente la salida del Príncipe Carlos, del Rey Fernando, de Carlos IV y María Luisa, de la raza de Extremadura, de la Reyna de Etruria con sus hijos, y del Infante D. Antonio; salida que dió principio á conocer la perversidad de tu corazon; la qual, unida á la fantástica y amañada convocatoria del decantado Congreso en Bayona, será la que empeñe á todas las Naciones á volver por nosotros, y mas quando luego realizas las ilusorias é ilegales abdicaciones de Fernando VII á Carlos IV su padre, y de éste á tí, para regalar á tu hermano Josef la joya preciosa de la Corona de España. ¡ Ah!

**

yo que veía toda esta tramoya, y que al mismo tiempo leía quantos libelos seductores y papeluchos infamatorios se publicaron aquí y en Francia, decia interiormente, *á otro perro con ese hueso*; tu fortuna es que no tengo libertad para acreditarte mi pensamiento, pues á tenerla, te hubiera moralizado la fábula de Fedro de aquel perro, que llevando un pedazo de carne al vadear el rio, la suelta por coger ansioso el que llevaba en la boca el otro que veía en el cristal de las aguas, por cuya causa se quedó sin el uno y el otro. Muchos han dexado correr su pluma ciegos del dolor que les causa tu depravada conducta, pero ningunos epitectos te son, á mi parecer, mas análogos que el de Ateista y Machiavelo, como tendré gusto que confieses.

Nicolás Machiavelo fué iniquo, perjudicial y mal hombre; pero tú, como buen discípulo suyo, has procurado superar á tu maestro. Si alguna vez salió de madre, y á borbotones la espuma del

tósigo de tu corazon , ha sido quando comisionaste á Murát para que pusiese en práctica el plan que tenias concebido en tu imaginacion de asolar esta hermosísima Monarquía , y lanzar de su trono á los Borbones , de quienes te habias declarado acérrimo enemigo. Quitemos de una vez la máscara á tu rostro irreverente , no diré á Dios , porque por tus procederes afirmo no le conoces , sino á todos los sabios y recomendables maestros de la política : tú has jurado destruir todas las sociedades humanas: tú no reconoces leyes divinas ni humanas : tú todo lo tiras al suelo ; y tú, finalmente , hollas con los pies quanto te se presenta á tu desenfrenado apetito; promulgas máximas tan perjudiciales al bien de los Reyes como de sus reynos: mira si no , y exâmina tu decantada constitucion , donde te presentas con la piel de oveja , quando no eres mas que un hambriento lobo que anda buscando presas que despedazar con sus dientes. No , no lo tomes á ponderacion ; si Lucifer, disfrazado de hombre, levantára cá-

tedra en Babilonia , no podria dictar peores leyes que las tuyas. Contra lo natural observo demudado el color de tu rostro , pero no es falso lo que digo ; y sino , para identificarlo mejor , entremos en el pormenor de algunas de tus ideas. En todas partes y escritos decantas con un estilo dulce , atractivo y enérgico la fidelidad é integridad , siendo asi que tus acciones contradicen tus expresiones, pues es notorio que solo guardas fidelidad en los casos en que puedes sacar utilidad y ventajas , y por lo tanto te transformas , unas veces en leon y otras en zorra. Recomendas , y te muestras en lo exterior fiel , humano , íntegro y religioso , y tus tramamas clasifican interiormente un ánimo dispuesto á trocarse segun y como vengan los vientos y vicisitudes de la fortuna. ¡ O santas , y hasta de los gentiles veneradas y adoradas virtudes , que os veis esclavas por este nuevo doctor de política , porque en su dictamen sois nacidas para servir á la ambicion ó al interés ! no extrañes esta exclamacion mia , quando conozco que

solo cuentas con vivir y dar pábulo á tu sobervia , obrando contra todo lo que apeteces reynē entre los hombres , que es la religion , justicia , propiedad , usos y costumbres inalterables. ¡ Ah memoria triste y dolorosa á todo racional sensible ! ¿ No prueba quanto estoy diciendo la horrorosa escena del dia 2 y 3 de mayo representada en Madrid por mandato y disposicion de tu cuñado Murát ? ¿ Es proceder de católicos y campeones ilustres el que han tenido en Andalucía , Zaragoza , Cataluña , Valencia , Mancha , y demas Provincias de España tus generales Dupónt , Moncey , Lasal , Lefebre , Lechi , y demas interpretes y executores de tu criminal y abominable ogeriza ? ¿ La profanacion de los templos , el ultrage de las santas formas y vasos sagrados , el sollozo , palidez y horror de las vírgenes , la desolacion de los campos , la sangre de las víctimas inocentes , las llamas que devoran sus hogares , la pérdida de sus bienes , y la precipitada fuga por los montes y desiertos , no prueban eres tú y los tuyos

peor que los gentiles y bárbaros Escitas? No te estremezcas, ni te muestres como hipócrita, que para mí tus artificios nada valen: ¿Te acuerdas del concordato que hiciste con la Santidad de Pio VII en el año de 1804? ¿Te acuerdas le alucinaste con fervorosas y cordiales súplicas, hasta que adhirió con abandono de su silla á salir de Roma para ungirte quando te coronaste de Emperador? ¿Te acuerdas cómo te has portado y portas posteriormente con el sucesor de S. Pedro? ¿Te acuerdas::: pero es inútil detenerme en la enumeracion circunstanciada de unos hechos, que no solo consternan, afligen y arrancan las lágrimas del mas débil y tibio católico, sino que justifican no tienes mas felicidad que esperar, ni otro daño que temer, sino la posesion ó pérdida de un Estado mundano: que crees firmemente que tu alma morirá con tu cuerpo: que niegas hay un Dios que castiga á los transgresores de su ley santa, y premia á los justos: que tu último fin es meramente el reynar,

el palacio, el trono, la gloria de dominar, las riquezas, y nada mas. ¡Miserable! ¿es esto querer conservar la virtud en el mundo, mantener ilesas las leyes, rendirse á la razon, ó vivir como Epicuro? responde si puedes. Tus operaciones no enseñan, sino que destruyen la política; no dan la regla de conservar los Estados, sino de arruinarlos: transforman el mundo en una sentina de vicios, multiplican las sospechas, las desuniones y las guerras, fundamento en que cimenté mi aserto, de que eras peor que Nicolás Machiavelo, cuyo tratado *del Príncipe* no te se cae de la mano, como el elogio que de él hizo su panegirista Gaspar Scioppio.

Pasemos á otro punto no menos interesante: ¿cómo cumples las palabras que contraes? Veo eres tan exacto como en todo, pues la desempeñas quando te trae alguna conveniencia, y al contrario incontinentemente te apartas de ella. Por este motivo arrollas las capitulaciones de treguas, armisticios, ligas, amistades, confederaciones y paz;

y patrocinas la traicion , falsedad , asesinato , inhumanidad , robo , exêcra-
cion , y todo género de maldades pe-
culiars á las hidras espantosas que abor-
ta el infierno. Si de la sociedad hu-
mana destierras la verdad y legalidad,
¿cómo pretendes traten contigo ni nin-
guno de tus vasallos , las Naciones de
la Europa ? No será mejor ir á los
bosques en busca de las fieras , que no
á tus dominios , donde se concibe , ali-
menta y propaga la iniquidad y el cri-
men ? Tu objeto es la destruccion de
las Monarquías , aumentar la despobla-
cion , y sembrar la discordia en todo
el globo terráqueo.

Al principio de tu fortuna , siendo
Consul , me engañé como otros mu-
chos , creí vería en tí la imagen de Pu-
blio Cornelio Escipion , cuya pericia
militar , valor , desinterés , equidad y
templanza le hacen memorable en los
anales de la historia , la que nos de-
muestra igualmente supo respetar el
nacimiento , belleza y virtud , y le pro-
pone como modélo y dechado de un

buen General; mas paré mi consideracion en tu exterioridad, como imposible que me era el penetrar los arcános que ocultabas en tu pecho; pero luego que has ido desarrollando tus pensamientos, y has clasificado los sentimientos de tu alma, no he podido menos de cubrirme de pena, y confesar mi yerro. ¡ Ojalá, decia entonces, propague Napoleon su política, como los Romanos! ¡ este héroe á lo menos será inviolable en sus promesas, aun quando no le acomode ó le sea nociva su observancia! ¡ este campeon alentado y guerrero sabrá restaurar las venerables leyes del segundo Rey Numa Pompilio, quien, con el fin de acreditarlas, fingió haberlas recibido del Cielo por medio de la Ninfa Egeria! Esto y mucho mas ponderaba con regocijo al ver los primeros pasos que diste desde la obscuridad al Capitolio; pero posteriormente en mi concepto no hallo voces capaces á dibujarte el ódio y aversion que tengo concebido contra tu existencia funesta.

Marco Atilio Régulo peligraba en volver al poder de los Cartagineses, de quien fué hecho prisionero, por las asechanzas de Asdrubal y Xantipo; y quando se le dió la comision de ir á Roma á tratar con el Senado, sobre si queria dar libertad, en cambio suyo, á los muchos jóvenes Cartagineses que tenian prisioneros, antes de su aceptacion y partida, juró que no concediéndose á la súplica, se regresaría á Cartago, como lo hizo, á pesar de que le constaba sufriría el furor é indignacion de la República Griega, despues que negó el Senado la solicitud de su legacion, sin que los ruegos ni instancias de sus deudos, amigos y parientes bastasen á detenerlo. ¿Has hecho, Napoleon, haces ni puedes hacer en tu vida una heroicidad como ésta? ¿quantas palabras has dado al inocente Fernando VII, á sus amados vasallos y Tribunales? ¿qual de ellas es la que has cumplido? ¡ah! eres Córcego, y no Romano, y por lo tanto eres tan poco escrupuloso en el desempeño de las palabras otorgadas,

como en la fidelidad.

Mucho le acomodaba á Sexto Pompeyo executar el consejo de su liberto Mena , de asesinar á Octavio y Marco Antonio quando los tenia en su navío; pero recapacitando su nacimiento , profirió no consiento, por tan infame medio, llegar al lógro del vasto Imperio , por no contraer una sola mancha de infidelidad. Ésta igualmente le hizo digno de los mayores elogios á Cesar Augusto , quien habiendo , á son de trompeta , publicado un gran premio por la cabeza de Escortas , al que le pusiera vivo en sus manos , hizo aun mas de lo pactado , porque presentándose el mismo Escortas á Cesar , por no dar éste sospechas de faltar á su palabra y fidelidad , no solo le entregó la suma , que era de 25⁰ escudos , sino la libertad y la vida. ¡ Qué exemplos de hombría de bien ! ¡ qué rasgos de nobleza y grandeza de alma ! ¿ Has pensado jamás , Napoleon , seguir á estos verdaderos héroes ? facil has sido en empeñar tu palabra con los coloridos y esmaltes mas

vivos de verdad , pero muy pronto á faltar á tus compromisos. Hable Savari en su embaxada extraordinaria : Murát en la solicitud de la entrega del reo de Estado D. Manuel Godoy : tus Generales pretendiendo sujetar á los rebeldes (como decian) por no obscurecer las glorias de sus fantásticos laureles : tu hermano Josef en su laboriosidad verbal , y tú mismo en la confusion y acaloramiento de tu orgulloso y altanero capricho ; y no respondiendo , con el silencio confesarás no has sido ni serás capaz de imitar el zelo de los Romanos , que querian mas bien que los engañasen sus enemigos , que no dar lugar á que ni aun por sospecha se les tildase de la mas mínima falta de legalidad y confianza. Con razon no merecis otro epitecto que el de Machiavelistas , que es lo mismo que juzgaros como el origen y depósito de todo género de crímenes y maldades , porque os valeis de las virtudes para copiar unicamente la apariencia , con el fin de que os sirva de vistosa máscara

á encubrir un alma y corazón de Lucifer, pues, á la verdad, no puede haber hombres peores que vosotros, prontos siempre á abrazar y propagar todo vicio é ignominioso delito.

Muéstrate cuerdo por un instante, y exâmina por tí la causa y nacimiento de los lamentos, quejas y lágrimas de Andujar, Córdoba, Valdepeñas, Venturada, Rioseco, y todas las demas ciudades, que, juntas con la coronada Villa de Madrid, se horrorizan al oír solo tu nombre y el de tus vasallos, quanto mas de recorrer tu inhumanidad, tiranía, impiedad, irreligion, y ódio á todo lo que es virtud. Ellas te informarán si afectabas ó no honrar á los virtuosos, dar la mano á los desvalidos, fomentar á los industriosos, comerciantes y literatos, regenerar la España de sus quebrantos, y radicar por último la tranquilidad y sosiego de la sociedad universal. ¡ En vano te afanaste! ¡ por todos lados te hallas cercado! ¡ perdiste el tiempo, municiones, artillería y vasallos! España, Es-

pañá no pudo juzgarte como Mesías del órden político : penetró que tu ahinco se dirigia meramente á hacerte dueño de ella y sus Indias , de sus minas y preciosidades , dexandote rogar para que te intitulasen Rey suyo , y poder luego francamente enseñar los dientes y ensangrentar tus uñas como el mayor mastin del infierno. ¡ Desventurado ! pasaron ya los tiempos en que los hombres astutos y revoltosos convencian con ficciones al pueblo. Los Españoles no son simples ni ignorantes , para creer que Lisandro hacía que el cielo hablase en favor de sus ideas, lo mismo que mandaba tocar los tambores. No se asombran , antes se mojan de que Coringa forme multitud de escalas por donde habia de subir al cielo á acusar á los de Tracia á Juno , porque se negaban á rendirlo homenaje. No es la nobleza Española como la Escocesa , á quien avasalló Cereto , su Rey , con la ridiculez de convidarla á una espléndida cena , en la que hizo servir un pez igual á la magnitud del

hombre que dentro se encerraba , para que á su debido tiempo exclamáse , *se debe obedecer al Rey*. Estas y otras patrañas en que te contemplo doctor, son despreciables , y se burlan de ellas los Españoles , pues hasta los mas rudos y rústicos gayanes de sus campos están con los ojos abiertos , y harán de tí escarnio y mofa en la hora que maquines engañarlos.

El encarnizamiento de tus ojos , el fuego que arrojan tus mexillas , la inquietud de tu cuerpo y las desatentadas acciones que te noto , me hacen poner fin á mi sesion , pues , á continuarla , te probaría qual es el modo de conservar lo que robas (no lo que conquistas) , qué calidad de héroe es la tuya ; te demostraría el juicio y talento con que te defiendes de los asaltos de tus enemigos ; las circunstancias de tus soldados y propiedades de tus Generales ; la atrocidad y falsa razon de Estado con que te mantienes en el Imperio, que apeteces ser mas temido que amado ; y por último , lo que trabajas para

evitar que te desprecien y aborrezcan; de cuya amplificacion deduciría eres mas cruel que Neron y Calígula; mas revolucionario que Dionisio Cronwel, Hugues Capet y Robespier; mas réprobo que Cesar Borja, y mas impío que Lutero, Calvino y Espinosa; obligándote de este modo, ó á detestar tus abominaciones, clamando al Padre de las misericordias, ó á correr, como Judas, á exterminar tus dias por una desesperacion tan espantosa, como la serie de tus horribles atentados.

